



XXXIII Domingo del Tiempo Ordinario (Ciclo B)

Monición de Entrada:

Queridos hermanos. En este domingo en que la liturgia nos habla de los signos que acompañarán el regreso del Señor, la Iglesia celebra la Jornada Mundial de los pobres bajo el lema “a los pobres los tendrán siempre entre ustedes”. Cuantos sufren a causa de la pobreza, son nuestros hermanos y con ellos debemos compartir el dolor y trabajar por el respeto a la dignidad humana y la inclusión social de todos. Elevemos en esta celebración la mirada al Señor para pedirle de un modo especial por el pueblo cubano, por nuestros sufrimientos y esperanzas, para que Él nos guíe en la búsqueda de la justicia y la paz y nos proteja ante las discordias y los conflictos.

Moniciones a las Lecturas

Primera Lectura: (*Daniel 12,1-3*)

El profeta Daniel nos transmite hoy un mensaje de esperanza para quienes confiamos en el Señor.

Salmo Responsorial: (*del Salmo 15*)

Segunda Lectura: (*Hebreos 10,11-14.18*)

La Carta a los Hebreos, nos habla nuevamente del sacerdocio de Cristo que se sacrificó definitivamente para el perdón de los pecados.

Antes del Evangelio: (*Marcos 13,24-32*)

El Señor nos presenta el final de los tiempos y garantiza que sus palabras son más estables que el cielo y la tierra. ¡Escuchemos el Santo Evangelio!

Oración de los Fieles:

R/. Danos la esperanza, Señor.

- Por la Iglesia Santa de Dios; para que a pesar de las dificultades, no deje de acoger a todos los hombres. Oremos.

- Por nuestros gobernantes; para que se conviertan en promotores del bien común, en buscadores de la unidad del pueblo cubano y en sembradores de paz. Oremos.
- Por todos cuantos sufren, especialmente los pobres, los perseguidos por sus opiniones políticas y los marginados; para que encuentren su consuelo en los sufrimientos de Cristo. Oremos.
- Por las mujeres discriminadas y mantenidas al margen; para que su dignidad y su identidad femenina sean respetadas. Oremos.
- Por nuestro pueblo cubano, para que sus derechos no sean quebrantados, sus reclamos no sean ignorados y sus justas propuestas no sean rechazadas. Oremos.
- Por cada uno de nosotros, para que no nos acostumbremos a tener siempre con nosotros a los pobres, sino que trabajemos por la justicia y la igualdad. Oremos.

Comunión:

En este momento de la comunión, mientras se acercan a comulgar los que están debidamente preparados, pongamos en las manos del Señor nuestras carencias y sufrimientos.

Envío:

Hermanos. Volvamos a nuestra vida cotidiana con la certeza de que Cristo nos da la fuerza para ser sus testigos en medio de este mundo. Que el encuentro con el Señor a través del hermano que sufre, nos convierta en un signo de esperanza para nuestro pueblo, especialmente en estos difíciles momentos que vivimos.